

¡Hola! Soy Enrique

Personajes:

CARMEN SÁNCHEZ
ENRIQUE
MADRE
ENFERMA
ALGUIEN
ABUELO
MAGO
Alguien del PÚBLICO
ENRIQUE2
CHICO —un chaval de más o menos cinco años
UN PERRO

Al fondo de la escena, se encuentra una silla y un escritorio con un montón de cosas desordenadas, entre ellas papeles, bolis, una revista, un teléfono y un cenicero. A la derecha hay una estantería con libros en una orden bastante caótica. A la izquierda, más adelante, hay un sofá o un sillón con una regadera al lado, junto a él una mesita de noche con una radio encima. También en la parte izquierda, en el rincón de delante hay algunas flores colocadas en la supuesta ventana. CARMEN está sentada en su escritorio con las piernas cruzadas escuchando la radio.

VOZ EN OFF: *(la radio)* ...y vamos a escuchar la última pregunta que se le hará a la famosa escritora, Carmen Sánchez, a quien tenemos presente en el estudio. *(CARMEN hace jeribeques mientras escucha.)*
(un oyente) ¡Hola! Soy Enrique... de Madrid.
(interlocutor de la radio) Hola, Enrique.
(CARMEN) Hola.
(interlocutor) Y... ¿cuál era tu pregunta?
(oyente) Pues... yo he leído todas sus obras. Se puede decir que soy un fan verdadero, jeje... Y me gustaría saber que si está escribiendo algo de momento... y que de qué se trata.
(CARMEN) Pues claro. Sí. Es que una escritora nunca puede dejar de escribir. De hecho ahora estoy trabajando en... bueno, la verdad es que prefiero no hablar de mis planes porque entonces luego no hay sorpresa, ¿no crees? Pero para no dejarte sin respuesta te digo una cosita: el protagonista se llama igualito que tú, Enrique.
(interlocutor) ¡Wow! ¡Que casualidad, señoras y señores! Ha sido un final sorprendente ¿a que sí? Gracias Enrique por llamarnos y también gracias a Carmen Sánchez por haber aceptado nuestra invitación. *(signal)*
(otro interlocutor) Son las once de la noche en punto y vamos a seguir con música. *(Empieza a sonar una canción.)*
CARMEN: *(Se levanta de golpe y arranca el cable de la radio del enchufe.)* Mierda. Odio esa porquería. Música... uf ¡Dios mío! ¿En qué se convertirá este mundo? *(Se acerca a la mesa, coge un cigarrillo, lo enciende.)* Y también odio estas malditas entrevistas. ¡Joder! ¿Qué demonios voy a hacer con este hijoputa? Enrique o como se llame. ¡La madre que lo parió! *(pausa)* ¡Vaya lío en el que me he metido!

¡Que nombre más idiota! *(pausa)* ¡El muy gilipollas de este maricón! ¿Cómo coño se le ha ocurrido preguntarme tal insensatez? Vete tú a saber qué voy a escribir sobre un tío con ese nombre de majadero. *(Toma una última calada y respira como para tranquilizarse. Pone el pitillo en el cenicero del escritorio sin apagarlo.)* Enrique... *(pausa)* Enrique... ...¿A qué suena esto? *(Va hasta la estantería, coge una enciclopedia, lee.)* Etimología: del germánico Haimrich. Uno de los nombres favoritos de las casas reales de Castilla, Francia e Inglaterra. Significa amo de la casa. *(Levanta la vista.)* Vaya, pues sí... un tipo que da órdenes y no se deja subyugar. Como Enrique VIII. de Inglaterra... *(Cierra la enciclopedia, lo pone en el suelo, coge otro libro, lee.)* Fue el segundo monarca de la dinastía Tudor, sucediendo a su padre, Enrique VII. Famoso por haberse casado seis veces y por ejercer el poder más absoluto entre todos los monarcas ingleses. Entre los hechos más notables de su reinado se incluye su ruptura con la Iglesia Católica Romana, y su establecimiento como cabeza de la Iglesia de Inglaterra. *(Cierra, el libro, lo pone encima del primero.)* Un cabezota, desde luego. *(Va hacia la mesa, coge le pitillo y lo termina. Suspira.)* No sé si esta vez necesito de los tópicos. Casi nunca me sirven. A no ser que logre convertirlos en algo grotesco. Pero esto ya se ha pasado de moda. *(Se sienta a la mesa, coge papel y boli.)* Se me tendrá que ocurrir algo más original. Simplemente hay que dejar volar mi fantasía... sin límites, sin obligaciones. *(Pone la palabra Enrique en un papel.)* Enrique...

ENRIQUE: *(Entra con movimientos de robot.)* Yo soy Enrique. *(Se queda inmóvil, de vez en cuando hace un movimiento de máquina.)*

MADRE: *(Cruza la escena con un bebé en los brazos que está llorando.)* Venga, Enrique, deja de llorar.

VOZ EN OFF: *(alguien leyendo un cuento)* Érase una vez una pelota que se llamaba Enrique.

ABUELO: *(Entra con un bastón en la mano con pasos pesados.)*

CHICO: *(Entra corriendo y se dirige hacia el ABUELO.)* ¡Abuelo Enrique, abuelo Enrique! Mamá te está esperando.

ABUELO: Ahora voy, Enriquito. *(Salen los dos cogidos del brazo.)*

UN PERRO: *(Cruza la escena ladrando.)*

VOZ EN OFF: *(la ama del perro)* Enrique, ¡a tu sitio!

ENRIQUE se queda sólo en la escena con la escritora en el fondo.

CARMEN: Enrique... *(pensativa, jugando con el boli)*

ENRIQUE: Yo soy Enrique.

CARMEN: ¡A la mierda! *(Con un movimiento brusco pone el boli a la mesa y tira el papel con el nombre Enrique puesto al suelo. Sale.)*

ENRIQUE: *(Se cae al suelo.)* Yo soy Enrique. *(silencio)* *(observando su propio cuerpo)* No sé quién soy. Ni de dónde y a qué vengo. *(pausa)* Nací en una familia que todavía no existe, en un año que desconozco. No tengo pasado. *(pausa)* Espero que algún día me den una misión, una meta... algo por el que luchar. *(pausa)* ¡Que alguien me diga quién soy!

VOZ EN OFF: *(ABUELO)* Yo, Enrique González, juez principal...

(alguien leyendo un cuento) ...y la pelota Enrique un día decidió dar la vuelta al mundo entero.

(CHICO) ¡Hola! Soy Enrique. ¿Tú cómo te llamas?

(la ama del perro) Enri, mira lo que has hecho otra vez. *(ladridos)* ¡A tu sitio, he dicho!

(MADRE) Va, Enriquín come un poquillo más.

ENRIQUE mientras oye las voces se levanta y se pone a corretear por la escena como si quisiera atrapar algo. Cuando se acaban los murmullos, sale.

CARMEN: *(Entra con una taza de café en la mano, hablando por el móvil.)* Sí. Sí, sí. *(pausa)* Sí, como oyes. *(pausa)* Que sí. No te preocupes. *(pausa)* Ya los sé. Si me comprometo, entonces tengo que cumplir lo prometido. *(pausa)* Venga, hasta luego. *(Cuelga.)* Hijo de puta. *(Bebe un trago del café, se siente a su escritorio, pone la taza en la mesa enciende un cigarillo, luego lo pone en el cenicero. Coge una revista y lo abre.)* Vamos a ver. *(buscando artículos)* Dieta especial para perder peso. Médicos estadounidenses han desarrollado un método más eficaz que... *(Levanta la vista)* Un médico.

Entra ENRIQUE con una bata de médico.

CARMEN: ¿Por qué no? Un médico que se enamora de una de sus enfermas.

Entra la ENFERMA. Se abrazan con ENRIQUE, se acarician.

CARMEN: Una chica casada por supuesto...

ENRIQUE y la ENFERMA siguen acariciándose, se tumban en el suelo.

CARMEN: que tiene un hijo... *(pausa)* *(Aparece el CHICO al fondo de la escena.)* éste también se llama Enrique.

ENRIQUE y la ENFERMA empiezan a quitarse la ropa.

CARMEN: No.

ENRIQUE y la ENFERMA se quedan inmóviles.

CARMEN: Demasiado cursi. *(Bebe un trago, se levanta, coge el cigarillo, se apoya a la mesa.)* Un médico...

Sale la ENFERMA, ENRIQUE se levanta y se pone la bata.

CARMEN: Un médico serio que tiene que decidir en cuestiones de peligro... *(pausa)* Tampoco.

ENRIQUE se quita la bata. Sale.

CARMEN: *(Vuelve a sentarse y se pone a ojear la revista.)* David Bisbal, gira por España... *(pausa)* Un músico supersexy.

Entra ENRIQUE con una guitarra.

CARMEN: Que enamora a todas las mujeres... pero él mismo es homosexual. Un día se encuentra con un chiquillo...

Entra el CHICO.

CARMEN: Amor a primera vista.

El CHICO cruza la escena, ENRIQUE se queda mirándolo.

CARMEN: Mierda, si ésta es la historia de mi novela anterior.

Sale ENRIQUE.

CARMEN: *(Vuelve a leer.)* Estreno de cine: El señor de los anillos. ¿Y que si yo también me invito una leyenda de magos?

Entra ENRIQUE con un capote y una varilla mágica.

CARMEN: Los buenos luchando contra los malos.

Entra el MAGO también con una varilla.

CARMEN: Una novela de acción. *(pausa)* En la que esta vez ganarán los malos...

ENRIQUE y el MAGO se persiguen hasta salir de la escena.

CARMEN: ...sin embargo la victoria no les servirá de mucho porque sin el amor nunca podrán ser felices. *(Se duerme sobre el escritorio.)*

VOZ EN OFF: *(CARMEN)* ¿Y que si Enrique fuera el nombre de una planeta, un mundo diferente... y él fuera protagonista de todo lo que pasara allí? Sus riñones serían bosques, su corazón un lago...

ENRIQUE: *(Entra y se siente mirando al público.)* ¡Hola! Soy Enrique. *(pausa)* La verdad es que estoy un poco confuso. Primero me convertí en médico luego en músico...

pero no me dieron mucho tiempo para ejercer ninguna de las dos profesiones. *(pausa)* Me enamoré de una mujer bellísima que tras pasar un ratito juntos se esfumó. Y todo esto se me quitó de la cabeza cuando lo vi a Él. Pero también desapareció. *(pausa)* Creo recordar haber tenido poderes mágicos. *(pausa)* Todo parece tan irreal. Resulta que he hecho un montón de cosas que a la vez no he hecho. Porque las he hecho yo, pero entonces todavía no era yo sino otra persona. *(pausa)* O ni siquiera era una persona... tan sólo un personaje. O una idea, un fantasma... *(pausa)* Aunque pensándolo mejor tampoco tengo muy claro quién soy de momento.

PÚBLICO: *(Se levanta de su asiento.)* Mira, Enrique, yo creo que no tienes por qué quejarte. ENRIQUE *baja del escenario y da unos pasos hacia el que le habla para escuchar mejor lo que le dicen.*

PÚBLICO: En esta sala todos tenemos el mismo dilema que tú. El caso es que uno nunca puede saber saber quién es realmente. *(voces de protesta)* Pues sí, es así aunque no os guste. Dios nos creó, nos dio cuerpo, nos dio pensamientos, sentimientos... Sin embargo no somos más que un granito de arena a la merced de sus fuerzas sagradas. Así que, querido amigo, no te impacientes por averiguar tu destino porque estás en manos de nuestro Señor.

VOZ EN OFF: Anda...

Callate ya, coño

Déjanos ver la obra, imbécil

ENRIQUE: *(Después de darse cuenta de haberse distraído vuelve a sentarse a su sitio original y repite la última frase como para seguir desde donde lo había dejado.)* Aunque pensándolo mejor tampoco tengo muy claro quién soy de momento. *(Se queda inmóvil.)*

VOZ EN OFF: *(CARMEN)* Una planeta bastante pequeña pero muy compleja... con seres extraños... y problemas reales de nuestra sociedad actual... por supuesto de una forma metafórica...

CARMEN: *(Se despierta.)* ¡Lo tengo! Es una idea genial... y muy original. *(Se queda pensativa.)* Jolines, se me ha escapado. *(pensando)* No lo recuerdo. Me cago en la puta que me parió. ¿Cómo es eso posible? Lo he olvidado completamente. *(buscando desesperadamente entre los papeles en el escritorio)* No tengo nada apuntado. Ni una puta mierda de frase. *(Suena el timbre.)* Hostia, ¿quién será? *(Se arregla nerviosamente peinándose con los dedos.)* *(Vuelve a sonar el timbre.)* Ya voy. Menuda impaciencia... a estas horas. *(Mira al reloj.)* Uy, pero si ya son las diez y cuarto. ¡Vaya por Dios! Parece que he estado durmiendo durante toda una noche. *(Sale.)*

En el fondo se ven proyectados CARMEN y el cartero mientras hablan.

VOZ EN OFF: *(CARMEN)* Buenos días.

(cartero) ¡Buenos días, señorita! ¿Es usted Carmen Sánchez?

(CARMEN) Sí, soy yo.

(cartero) Correo urgente.

(CARMEN) Ah.

(cartero) Firme aquí, por favor. *(pausa)* Gracias. ¡Hasta luego!

(CARMEN) Adiós.

CARMEN: *(Entra con una carta en la mano.)* Pues muy bien. Ya ni siquiera me llaman. Parece que de ahora en adelante vamos a comunicarnos por escrito. ¡Vaya mierda de editorial! *(Suena el teléfono. Lo coge.)* Carmen Sánchez, dígame.

VOZ EN OFF: Hola Carmen, soy tu madre.

CARMEN: Hola mamá ¿cómo estás?

VOZ EN OFF: Yo bien, hija ¿y tú?

CARMEN: Bien, bien.

VOZ EN OFF: Oye, lo que te quería preguntar... ¿cómo vas con esa novela que estás escribiendo?

CARMEN: Bien. Bien, muy bien.

VOZ EN OFF: Es que me tienes muy preocupada. *(pausa)* Hija mía, la gente no habla de otra cosa que de tu libro. La prensa está llena de cotilleos...

CARMEN: No te preocupes, mamá. Todo está bien.

VOZ EN OFF: ¿Estás segura?

CARMEN: Sí, mamá.

VOZ EN OFF: El caso es que esta situación me recuerda mucho a lo que pasó hace un par de años... estabas planeando escribir una novela sobre una mujer que siempre vestía de verde pistacho. ¿Te acuerdas? Nunca me contabas nada por mucho que te preguntara. Y yo empecé a sospechar que algo no iba bien. Luego tú me pediste que no insistiera más y yo dejé de interrogarte. *(pausa)* Hasta hoy día no has publicado ese libro.

CARMEN: Lo sé, mamá. Claro que lo recuerdo. *(pausa)* Pero ésta es harina de otro costal.

VOZ EN OFF: Pareces un poco preocupada. ¿Pasa algo?

CARMEN: Que no, mamá. *(pausa)* Mira, acabo de recibir un correo del editorial y estaba a punto de abrirlo cuando me llamaste. Eso es todo.

VOZ EN OFF: Está bien, está bien. No te lo tomes así. *(silencio)* Bueno, pues te dejo entonces. Ve y mira lo que te han escrito. *(pausa)* A propósito ¿cuándo vas a pasar por mi casa?

CARMEN: No lo sé, mamá. Es que con este rollo que tengo con la novela ese...

VOZ EN OFF: No tienes que darme explicaciones, hija mía. *(pausa)* Por cierto ¿nunca has pensado en escribir poemas?

CARMEN: Mamá, por Dios ¿a qué viene eso justo ahora?

VOZ EN OFF: Pues, yo creo que te resultaría mucho más fácil.

CARMEN: Pero yo soy una novelista. No puedo escribir poemas.

VOZ EN OFF: Tampoco es para tanto. Muchos lo hacen y tú eres una chica muy lista.

CARMEN: Pero, mamá...

VOZ EN OFF: Mira, son más cortos que una novela, podrías publicar más, no tendrías que inventarte tantos personajes ni tanta acción... tiene un montón de ventajas. Y ganarías igual... o incluso más.

CARMEN: Mamá, ya volveremos a hablar del tema otro día. Es que hoy no puedo. *(pausa)* Venga. Ya te llamaré yo ¿vale?

VOZ EN OFF: De acuerdo. Pero de todos modos piénsatelo bien.

CARMEN: Hasta luego, mamá.

VOZ EN OFF: Hasta luego. Y cuídate mucho, eh.

CARMEN: *(Cuelga. Se acerca al escritorio, coge la carta, se sienta. Se queda inmóvil con el sobre en la mano.)*

ENRIQUE: *(Cobra vida, empieza a mover los pies, se pone a silbar.)*

ALGUIEN: *(Entra vestida de verde pistacho y se acerca a ENRIQUE.)* Hola, guapo ¿cómo te llamas?

ENRIQUE: *(Da la vuelta y al ver a la chica se levanta con un movimiento rápido.)* ¡Hola! Soy Enrique. *(pausa)* ¿Y tú?

ALGUIEN: Buena pregunta. *(pausa)* El caso es que soy una personaje olvidada. *(pausa)* *(Al ver la cara de sorpresa que pone ENRIQUE decide seguir.)* Se trata de lo siguiente: algún día, hará como un par de años, una escritora quería meterme en una novela

o quizá un cuento. Pero luego no lo hizo. Y ahora estoy vagando por los espacios y no encuentro mi sitio.

ENRIQUE: Algo parecido me está pasando a mí también. Estoy aquí pero sin saber nada sobre mi identidad. Sin saber qué hacer, sin conocer a nadie, sin formar parte de una historia, sin poder dar un paso siquiera. Y la verdad, no quiero quejarme pero ésta es una situación tan anormal que me tiene hasta las narices.

ALGUIEN: (*irónica*) Ya te acostumbrarás. La gente real, por llamarlos de alguna forma, o sea que los que viven en la otra dimensión, es muy irresponsable hacia sus ideas. El caso es que no nos tratan como a personas vivas con sentimientos sino como muñecas que tan sólo sirven para sus juegos intelectuales. Nos crean sin preocuparse de nuestro futuro primero, sin haberse asegurado de que tendremos dónde vivir pensando que esto puede esperar. Y cuando se dan cuenta de que no son capaces de realizar el “proyecto”, aunque eso ocurra de una forma inconsciente, o tienen miedo de que los juzguen entonces nos abandonan a la buena de Dios.

ENRIQUE: (*pensativo, sin comprender*) “a la buena de Dios” Dios es el que nos creó, o sea que la gente de la otra dimensión, ¿no?

ALGUIEN: (*riéndose a carcajadas*) ¿Quién te ha dicho esa bobada?

ENRIQUE: No sé... algún tipo que andaba por aquí.

ALGUIEN: Déjame explicarte. Es verdad que muchas personas se creen dioses reinando sobre nosotros o sobre sus compañeros. Pero no los son. Dios no existe. Es tan sólo una invención igual que nosotros... con la única diferencia de que sigue vivo en muchas historias, cada día lo recuerdan millones y millones.

ENRIQUE: (*aterrorizado*) Pero a mí tampoco me han olvidado. Ya he estado en un montón de sitios convirtiéndome en distintos personajes y hace tan sólo unos diez minutos que estoy solo.

ALGUIEN: (*te voz seca*) Te va a sustituir por otro personaje.

ENRIQUE: ¿Cómo puedes saber esto?

ALGUIEN: Llevo demasiado tiempo aquí para poder estar me quieta. (*pausa*) No tenía nada que hacer, me aburría y además me inquietaba la pregunta eterna de qué será de mí y por qué he tenido que surgir en este sitio. Así que quería traspasar los límites de nuestra dimensión y tras varios meses de intentos infructuosos lo logré. Ahora ya puedo entrar en el otro mundo, en el de la “gente diosa”, y te juro que he visto cosas que ni te puedes imaginar. Otro Enrique está por nacer y lo tuyo será el olvido.

ENRIQUE: Eso es absurdo.

ALGUIEN: Definitivamente. Pero ya te he dicho que te tienes que acostumbrar. Al principio es duro pero luego vas descubriendo cosas y eso es bien divertido. A mí por ejemplo me está gustando cada vez más. Soy completamente libre hasta que no me obliguen a entrar en una historia, cosa que dudo.

ENRIQUE: Aja. Y dices que...

ALGUIEN: Ostras, me están llamando. Parece que se ha acordado de mí. ¡Eso es increíble! Adiós, cariño. Ha sido un placer conocerte. (*Le da un beso en la mejilla. Se aleja yendo hacia atrás.*) Espero volver pronto, eso sólo puede ser un error. ¿Crees que pudo haber percibido que salí de ella a la otra dimensión?

ENRIQUE: Espera, espera. (*pausa*) (*ALGUIEN ya ha salido.*) Adiós. (*Se sienta mirando al público y se queda inmóvil.*)

CARMEN: (*hablando para sí misma*) Mamá, un día me vas a volver loca. (*Abre el sobre, saca la carta.*) Pero ¿qué coño es esto? (*Lee.*) En la presente carta le informamos de la decisión tomada en el último consejo de dirección convocado para

solucionar el problema de la baja rentabilidad de la literatura contemporánea. Para el bien de los escritores que colaboran con la editorial PV hemos establecido ciertos criterios personalizados que en su caso son los siguientes: Uno. La novela debe tener lugar en EE.UU. Dos. Referencia a algún problema social. Tres. El/la protagonista tiene que aparecer siempre con un chupa-chups. (Ya hemos firmado el contrato con la empresa.) Cuatro. El/la protagonista va a sufrir un accidente de moto o coche. (*silencio*) (*Salta el resto de los criterios.*) Por favor respóndanos dentro de tres días máximo en escrito si está dispuesta a aceptar los criterios. (*Pone la carta en la mesa.*) Cojonudo. Ochenta y seis criterios... eso es pa pegarse un tiro. (*Se sienta en la silla, tapándose la cara con las manos. Se queda inmóvil.*)

ENRIQUE: (*Cobra vida, empieza a morderse las uñas, parece pensativo.*)

ENRIQUE2: (*Entra con un chupa-chups en la boca. Se acerca a ENRIQUE pero se detiene a unos dos metros como si una pared de cristal le impidiera pasar.*) ¡Hola! ¿Qué tal?

ENRIQUE: (*Se asusta, intenta alejarse arrastrándose por el suelo.*) Ho... hola. (*pausa*) ¿Quién eres?

ENRIQUE2: Soy Enrique. (*pausa*) Soy tú.

ENRIQUE: Pero ¿¿Qué dices?!

ENRIQUE2: (*Sonríe.*) Soy tú. En otra dimensión.

ENRIQUE: ¿Y eso? (*Intenta acercarse pero tampoco puede atravesar la frontera.*)

ENRIQUE2: Muy fácil. Tú eres el Enrique que se ha inventado la escritora, Carmen Sánchez y yo soy el Enrique que tiene que protagonizar su libro.

ENRIQUE: Sigo sin entenderte.

ENRIQUE2: Mira. (*Saca un papel de su bolsillo.*) Aquí tengo una lista con mis características fundamentales. Mi libro favorito es el Código Davinchi. Cada día por la mañana tomo un yogur de Danone. A las diez de la noche prendo la tele para ver una serie titulada Desaparecidos. (*pausa*) (*muy descontento*) ¿No te das cuenta? Los del editorial se han inventado un personaje “ideal”.

ENRIQUE: Tú por lo menos sabes quién eres. Yo a parte de mi nombre no tengo nada.

ENRIQUE2: Anda ya. No digas tonterías. Eres libre. Y con eso lo tienes todo. (*pausa*) Puedes ir por la calle y decir eso me gusta y lo otro no. (*pausa*) En cambio a mí me obligaron a convertirme en lo que soy... sin dejarme decidir.

ENRIQUE: Tú lo tienes más cómodo.

ENRIQUE2: Hijole... eso sí que es un consuelo.

ENRIQUE: Además tarde o temprano nos convertiremos en uno mismo.

ENRIQUE2: (*irónico*) ¿Se puede saber cómo has llegado a esta conclusión?

ENRIQUE: Atando cables.

ENRIQUE2: Vaya.

ENRIQUE: A ver. Si yo soy protagonista de un libro de Carmen Sánchez cuyo protagonista eres tú, y tú eres el protagonista ideal de la historia que está escribiendo esa misma escritora que me ha inventado a mí para protagonizar su novela... o sea que si yo soy tú y tú eres yo... total que si somos la misma persona...

ENRIQUE2: Uy para, para, para. Que lío, que lío... Se me estalla la cabeza de tus tonterías. ¿Para qué dar tantas vueltas al asunto? (*pausa*) Una cosita: ¿Te gusta el chupa-chups?

ENRIQUE: Pues no. Es malo para los dientes.

ENRIQUE2: Entonces no hay trato.

ENRIQUE: (*indignado*) Oye, estamos hablando de un asunto serio.

ENRIQUE2: Ya.

ENRIQUE: Se trata de nuestro futuro en común.

ENRIQUE2: A mí me da que tú te estás pasando. De momento somos dos individuos que para colmo viven en dos dimensiones distintas y que yo creo que vamos a protagonizar dos historias bien diferentes.

ENRIQUE: Muy bien. *(pausa)* ¿Acaso no te has dado cuenta de que ya estamos metidos en la misma obra? Aquí estamos los dos hablando y así avanza el trama.

(Los dos se quedan inmóviles.)

CARMEN: ¡Madre mía! Madre mía! ¡Que follón! Pero mi Enrique no puede ser así, ni mucho menos, vamos. *(pausa)* Seguro que ha sido la muy zorra de Angélica la que se ha inventado todo esto. Tiene controlada toda la editorial. Claro eso les supone una pila de dinero y a mí me quitan la oportunidad de crear literatura. Es una víbora, la mujer esa. Es que me dan ganas de clavarle las uñas en la cara y sacarle los ojos. *(pausa)* *(Respira profundamente.)* Venga, tranquila... Tranquilízate, mujer. *(Se sienta en el sofá.)* Así es. No hay que estresarse tanto. *(pausa)* Así que ya tengo otro Enrique... pero todavía no tengo ni zorra idea de qué hacer con él. *(Silencio. Se queda pensativa, moviendo los brazos al lado del sofá. Por casualidad reza con su mano la regadera.)* Jo, llevo días sin regar mis plantas. *(Coge la regadera, se acerca a las flores, se asoma a la ventana. Tras ver a una vecina, abre la ventana. Se oye el ruido de la calle.)* ¡Hola, María!

VOZ EN OFF: *(María)* Hola, Carmen ¿qué tal estás?

CARMEN: Bien. Muy bien. ¿Y tú?

VOZ EN OFF: Nunca mejor.

CARMEN: Me alegro. *(Se pone a regar las plantas mientras.)*

VOZ EN OFF: Oye, mi niña ¿has visto el periódico de hoy?

CARMEN: No. todavía no me ha dado tiempo.

VOZ EN OFF: Pues échale un vistazo. *(pausa)* Trae un artículo sobre tu libro nuevo.

CARMEN: ¿Mi libro? No me estarás tomando el pelo ¿verdad?

VOZ EN OFF: Que va. Acabo de verlo. Con mis propios ojos.

CARMEN: Que raro.

VOZ EN OFF: Pues ve tú a verlo, chica. Yo ya me voy, que tengo prisa.

CARMEN: Hasta luego, María.

VOZ EN OFF: ¡Hasta pronto, nena!

CARMEN: *(Cierra la ventana, coloca la regadera en su sitio.)* Un artículo... *(Se acerca a la mesa, coge el periódico, va hasta el sofá, se sienta, abre el periódico, lee.)*

Noticias calientes sobre la todavía inédita novela de Carmen Sánchez. Ayer el director general de la editorial PV nos reveló que el título de la obra en cuestión sería “¡Hola! Soy Enrique” pero se negó a entrar en detalles. Así que mis colegas han ido en busca de informaciones entrevistando a personas cercanas a la escritora. *(Levanta la vista.)* *(enfadada)* ¿Cómo se atreven? Lo que me faltaba... ahora ya hasta me dicen cuál será el título de mi novela. ¡Hipócritas! *(Vuelve a leer.)* Aquí tienen su opinión.

Jaime Suárez, escritor. “Yo fui compañero de secundaria de Carmen y éramos amigos muy íntimos.” Mentiroso. Siempre nos odiábamos. “Yo personalmente creo que Carmen ha elegido este título tan poco comunicativo porque pretende ocultar algo. Yo por lo menos espero que detrás de este título tan simple haya un misterio escondido. Un mundo mágico con trampas y monstruos... aventuras y secretos... No sé si me explico.”

Adela Rosales, cantante. “Pues, yo la única relación que tengo con Carmen Sánchez es que una vez en una entrevista dijo que yo era su cantante favorita. Y como no entiendo de literatura, aunque eso sí lo aprecio mucho, prefiero no tratar

de averiguar nada sobre la novela porque además estoy segura de que no acertaría. Sin embargo quiero aprovechar la ocasión para confesar que de entre todos los escritores yo considero que Carmen Sánchez es la mejor.”

Enrique Martínez, maestro. “Yo fui maestro de primaria de Carmen Sánchez y se puede decir que fui el primero en notar el don que tenía para narrar relatos. No sé muy bien por qué pero tengo la intuición de que esta novela será un homenaje a su maestro antiguo.”

Basura. Pura basura, nada más. *(Se queda inmóvil con el periódico en la mano.)*

ENRIQUE2 y ENRIQUE cobran vida.

ENRIQUE2: Igual tienes razón. *(pausa)* Ya llevamos bastante tiempo aquí charlando sin que nadie nos lo impidiera. Hasta parece que estamos más cerca. ¿Será cierto que la frontera entre las dos dimensiones va desapareciendo?

ENRIQUE: No lo sé. Ni me importa. Lo único que quiero es convertirme en alguien... ser alguien para que cuando pasee por la calle, la gente me reconozca diciendo sí este es tal y tal que ha hecho tal y tal cosa... y que lo queremos porque tal o lo odiamos porque tal. Pero así lo estoy pasando fatal.

ENRIQUE2: A mí me lo dices. Si mi sueño es lo mismo. Convertirme en alguien. Convertirme, yo a mí. Sin que me obliguen... pudiendo elegir.

ENRIQUE: Te comprendo tío, te comprendo perfectamente.

ENRIQUE2: ¿Sabes lo que te digo? ¿Por qué no lo intentamos?

ENRIQUE: ¿El qué?

ENRIQUE2: Convertirnos en alguien. *(pausa)* Podríamos echarnos una mano uno al otro.

ENRIQUE: Pero, hombre... ¿Se te han cruzado los cables o qué? Pertenece a dos dimensiones distintas.

ENRIQUE2: Eso ya no va a durar mucho.

ENRIQUE: *(pausa)* Está bien. Dime qué hago.

ENRIQUE2: No esperes instrucciones de nadie. ¿Quieres ser independiente? Pues di que estás harto y que no vas a obedecer a la escritora.

ENRIQUE: Estoy harto.

ENRIQUE2: Más fuerte. Tenemos que romper la pared que nos separa.

Los dos gritando a la vez.

ENRIQUE: ¡ESTOY HARTO!

ENRIQUE2: ¡ESTOY HARTO!

Se quedan inmóviles con los gestos de gritar.

CARMEN: *(Dobla el periódico y lo tira al sofá.)* Me lo queréis poner difícil ¿verdad? Ya es hora de que fracase la muchacha... Para poder empezar de nuevo... Así es como os conviene. Pues no. No me voy a rendir. *(Se levanta, coge una escoba y se pone a barrer.)* Dicen que limpiando la casa a una se le pueden ocurrir ideas brillantísimas. Todavía no lo he probado... tampoco creo mucho en las supersticiones, pero éste es un caso de emergencia. Así que a barrer. *(Sigue barriendo en silencio.)* “criterios personalizados” *(pausa)* “el título de la obra en cuestión sería ¿¡Hola! Soy Enrique?” *(pausa)* “para el bien de los escritores que colaboran con la editorial PV...” Pues sí que tienen morro. ¡Que mediocres! *(pausa)* Pretenden arruinar a los escritores conocidos y cuando éstos ya estén bien pisoteados habiendo perdido la más mínima dignidad que les quedaba en este mundo entonces les obligarán a comenzar de nuevo, desde cero, pudiendo ellos ganar sumas incontables por haber descubierto a talentos olvidados. *(pausa)* Ésta es la clave: comenzar de nuevo. Y ahora, pensándolo mejor... sí, ¿por qué no? Comenzar de nuevo pero con otra empresa o participando en concursos. Escribir varios cuentos sobre la misma historia, presentar distintas ideas a editoriales...

(Tira la escoba al suelo y se va hacia el escritorio.) Y luego reunirlo todo en una novela buscando conecciones entre los relatos... *(Se sienta con gran ímpetu, coge papel y boli.)* El protagonista va a ser Enrique. Mi Enrique, sin criterios. *(Se queda inmóvil.)*

(Aparecen tres círculos de luz en la escena. Los dos ENRIQUEs cobran vida.)

ENRIQUE: ¿Qué ha pasado?

ENRIQUE2: Parece que la frontera entre las dos dimensiones ha desaparecido.

ENRIQUE: ¿Y ahora qué hacemos?

ENRIQUE2: Ni idea.

ENRIQUE: ¿No me dijiste que sabías cómo convertirnos en alguien?

ENRIQUE2: Sí, pero ahora me siento como atrapado y sin poder salir de mi jaula.

ENRIQUE: Pensé que ya habíamos salido.

ENRIQUE2: ¿Por qué no te callas y me dejas pensar un momento?

ENRIQUE: Como quieras.

ENRIQUE2: *(silencio)* Vamos a ver lo que son esas luces. *(Señala hacia los tres círculos de luz que habían aparecido.) (Se acercan sin decir nada.)*

ENRIQUE: *(Mira a la luz y empieza a leer lo que ve en un cartel imaginario.)* “Una historia surrealista con varios personajes de cuentos populares —Blancanieves, Caperucita Roja, El soldadito de plomo—, literatura clásica —Odisea, Bernarda Alba, Papá Goriot—, cuentos modernos —Superman, Shrek, Harry Potter— y estrellas de cine —Brad Pitt, Penelopé Cruz, Orlando Bloom— a parte de otros en la que todo puede pasar.” *(ríndose)* ¿Qué te parece?

ENRIQUE2: Pues a mí no me hace ninguna gracia.

ENRIQUE: ¿Y eso? *(pausa)* ¿Qué más necesitas tú? Si eso lo tiene todo, yo no me puedo imaginar una vida más interesante.

ENRIQUE2: Es interesante, eso sí. Pero no tiene nada más.

ENRIQUE: No te entiendo. ¿Qué más debía tener?

ENRIQUE2: Algo que lo haga real.

ENRIQUE: ¿Real? ¿Se puede saber para qué? No sé si te das cuenta pero somos personajes literarios. ¿Qué tenemos que ver nosotros con la realidad?

ENRIQUE2: Mucho más de lo que te imaginas. La literatura según mis conceptos siempre debe basarse...

ENRIQUE: ...en la realidad. Ya. Eso también lo llevas programao ¿no? Como lo del chupachups y El código Davinchi.

ENRIQUE2: *(silencio)* Yo te estaba hablando en serio. Pero naturalmente no te puedo impedir que entres esta historia si te da la gana.

ENRIQUE: Anda, no te pongas así, tío. *(pausa)* Sabes que no sería capaz de abandonarte. Después de todo esto por lo que hemos pasado... *(silencio)* *(Se acerca a otro círculo de luz y lee.)* “Estamos en una calle oscura y totalmente desierta de las afueras de San Sebastián, en Añorga. Una chica holandesa intenta encontrar su camino a casa expuesta a todo tipo de peligros.” ¿Ésta?

ENRIQUE2: Mucho mejor. *(pausa)* Sin embargo sigo sin entender por qué nos presentan historias, quién las ha inventado y de qué nos servirá formar parte de una de ellas.

ENRIQUE: Puede que me equivoque pero tengo la impresión de que eso no tiene ni la menor importancia.

ENRIQUE2: Quizás.

ENRIQUE: ¿Entramos?

ENRIQUE2: Venga.

(Se acercan al círculo de luz que han elegido dispuestos a entrar en ella. Sin embargo cuando lo alcanzan se dan cuenta de que solamente ENRIQUE puede entrar, ENRIQUE2, por mucho que quiera, no.)

ENRIQUE2: Ya me lo imaginaba.

ENRIQUE: ¿El qué?

ENRIQUE2: Éstas son las ideas de Carmen Sánchez, la autora... inventadas para ti.

ENRIQUE: ¿Y no hay manera...?

ENRIQUE2: No. *(pausa)* Tienes que ir solo.

ENRIQUE: Ya te he dicho que no te voy a abandonar. Vamos a buscar otros sitios, otras ideas, otra gente, tal vez otras dimensiones.

ENRIQUE2: Gracias.

ALGUIEN: *(Aparece en el segundo círculo de luz, como la holandesa, todavía está vestida de verde piztacho.)* Oh, my God! I'm lost, loooooost!!! And why the hell can't I speak Spanish?!

ENRIQUE: ¡Es ella!

ENRIQUE2: ¿Quién?

ALGUIEN: Can anybody hear meee? ¡¡Socorrooooo!!

ENRIQUE: Tengo que sacarla desde allí.

ALGUIEN: Oh, shit. Does anybody speak English here?

ENRIQUE: ¿Es posible?

ENRIQUE2: No creo.

ENRIQUE: *(Se acerca a la holandesa.)* Ey, tú ¿me oyes?

ALGUIEN: What an ugly place...

ENRIQUE: *(Pone su mano dentro de la luz.)* Ven pa aquí. Oye, soy yo, Enrique. Voy a sacarte de este sitio.

ALGUIEN: *(Ve la mano y da un salto de susto.) (Repite el nombre con acento extranjero.)* Enrique. *(De repente se pone a hablar en un español fluido y además muy deprisa.)* Mira Enrique, me ha puesto en este sitio asqueroso y no puedo salir, se ha acordado de mí y ya no soy dueña de mi cuerpo, no sé qué hacer. Además me ha convertido en una holandesa. *(Vuelve a su papel.)* I'm from Holland and I want to go to calle Magdalena.

ENRIQUE: *(moviendo la mano)* Mírame y no te dejes llevar. Cógeme la mano

ALGUIEN: I'm lost and I can't find my way home.

ENRIQUE: Venga cógeme la mano, por Diós.

(ALGUIEN está dando pasos a oscuras, ENRIQUE de repente la coge y con un movimiento brusco la saca de la luz.)

ALGUIEN: Ay, madre mía.

ENRIQUE: ¿Tás bien?

ALGUIEN: Sí, creo que sí. Me has salvado la vida.

ENRIQUE: Ésa era mi obligación. La historia estaba diseñada para mí.

ALGUIEN: Ah. I see. No sé que demonios se le habrá ocurrido a esta mujer.

(Silencio. Los tres están mirando de un sitio a otro sin saber qué decir. A veces se les cruza la mirada y entonces bajan la cabeza automáticamente.)

ENRIQUE: Eee, mira... *(Señala a ENRIQUE2.)* Éste es Enrique, o sea que éste soy yo, mejor dicho él iba a ser yo...

ALGUIEN: Ya lo sé. Recuerda que te lo advertí después de haber pasado a la otra dimensión.

ENRIQUE: Ah, sí, es verdad. *(pausa)* Y bueno, pues... *(Señala a ALGUIEN)* ésta es...

ALGUIEN: *(Da un paso hacia ENRIQUE2 y da la mano.)* Encantada.

ENRIQUE2: *(enbobado)* Encantado.

CHICO: *(Entra corriendo, se para junto a ENRIQUE, jadeando y se agarra a su ropa.)*

(ALGUIEN y ENRIQUE2 hablan a la vez, sorprendidos.)

ALGUIEN: ¿Y éste quién es?

ENRIQUE2: ¿Y éste quién es?

ENRIQUE: No sé... pero creo que ya lo he visto una cuantas veces en esta dimensión.

ENRIQUE2: Será otro personaje olvidado.

ALGUIEN: Aja.

Los tres guardan silencio, mirándose de reojo y observando al CHICO que no se dispone a hablar.

ENRIQUE: (pausa) ¿Y ahora qué?

ALGUIEN: Pues nos vamos, ¿no?

Se quedan inmóviles, a punto de marcharse.

CARMEN: (Se levanta de la mesa.) ¡Ya está! Ay, que tonta que soy. (Manea la cabeza mientras se acerca a las cuatro figuras inmóviles.) No me había fijado. (pausa) (Da vueltas alrededor de ENRIQUE, ENRIQUE2 ALGUIEN y el CHICO mirándolos.) Allí están. Los cuatro protagonizando la misma historia. Buscando su identidad, rompiendo las cadenas, luchando para convertirse en alguien. Sí, se han rebelado y yo les dejaré que formen su propio destino y que escriban la historia que ellos quieran vivir. (pausa) Yo me limitaré a apuntar.

FIN.

Nota₁: Cuando los actores salen para el saludo al final ALGUIEN tiene que aparecer vestida del mismo estilo pero de un color que no sea el verde.

Nota₂: Las personajes de la MADRE, la ENFERMA y ALGUIEN pueden ser interpretadas por una actriz y los personajes del ABUELO, el MAGO, alguien del PÚBLICO y ENROQUE2 por un mismo actor.